

cie, es tan ferozmente lujuriosa que en ella el macho mata al padre, que monte a la gallina. Este acto ha sido practicado en muchos pueblos de la región manchega.

Las características del carnaval según J. Roma son:

1.- La celebración del final de invierno y recomienzo del ciclo productor de la naturaleza y del hombre. Lo cual requiere un conocimiento cósmico y del entorno que consiga interpretar los menores signos de cambio como inicio de la nueva estación.

2.- Una interacción entre el mundo tangible y el mundo del Mas Allá. Los muertos y antepasados tienen también su intervención en la marcha del mundo de los vivos.

3.- Este paso importante requiere una purificación individual y colectiva.

4.- La fiesta es en sí misma la inversión del tiempo cotidiano. Su materialización se dará en el disfraz, en el cambio de papeles, en la crítica, no castigada del poder en una liberación de la represión sexual. En una comida abundante y en un ensalzamiento reversible de los sectores menos favorecidos de la sociedad, la mujer, los niños, los pobres...

"El domingo de quincuagésima, es un domingo anticipado donde va a dar comienzo la representación humana de los pecados. El domingo de quincuagésima es un domingo avisador, alguacil de una convocatoria al pueblo anunciando el torneo entre Don Carnaval y Doña Cuaresma, y para que suene mejor en este tiempo de prisas, habrá que trompetearlo a las puertas de las casas o en las esquinas, para que la lucha, siempre dramática, entre la carne y el es-

píritu, tenga la asistencia del pueblo y entienda como muere Don Carnaval en manos de Doña Cuaresma. Los pecados están en la calle, cubiertos con su máscara de cartón o su disfraz de tela. Estará la Soberbia, crecida, con su cabeza levantada y engolada, desafiando a las otras de los humildes, de los tristes, de los pusilánimes, entrando sin pedir permiso a los recintos que preside el Dios del Baco, a los lugares del baile y de la danza. Estará la Gula, babeante, robusta, glotona, asistiendo a cualquier banquete entre amigos, con su máscara mofetuda y su nariz de pimiento, incitándonos a comer sin tasa, a inflar la barriga, que es el templo donde se cuecen los errores; estará entre cortinas, la Lujuria, con su máscara reluciente, siempre pálida y con los ojos brillantes, fijos en las formas carnales de quienes esperan

el final de la batalla; estará la Avaricia, yendo de corro en corro, solicitando el "placet" para llevarse a su destierro, hasta los expolios que han quedado sobre la tierra después de la lucha, y vendrá después la Ira con su máscara echando fuego por la nariz y una espada en la mano desafiante a los hombres que escuchan; y la Envidia, como un pecado redondo interpretando un suplicatorio como el mal del siglo; y la Pereza, con su cojera, su andar difícil, su voluntad acabada y su disfraz desarrugado y lleno de preguntas no fáciles para este tiempo moderno. La risa y la carcajada deberán esta también para ahogar el mal son de los pecados capitales, que pretenden adueñarse y hacer suyas las calles del pueblo".

M^a Angeles Rabadán González



BAR - RESTAURANTE

" EL TROPEZON "

COCINAS ALTO NIVEL
Y CASERAS



TRAVESIA DE SANTA ISABEL, 2 - TOLEDO
Teléfonos 21 16 11 - 22 29 36